Altramuz del diablo, hediondo

Anagyris foetida L.

EN ESTA

ZONA DEL

Linaria nigricans



¿Cómo es?

Pequeño arbusto caducifolio, inerme, de olor intenso. Ramas jóvenes seríceas, glabrescentes en la madurez. Hojas alternas, trifolioladas, con el lóbulo central de mayor tamaño, glabras por el haz y seríceas por el envés. Estípulas que abrazan al tallo de 5-10 mm. Inflorescencias en racimos de 3-11 flores papilionadas. Cáliz 8-10 mm, acampanado, seríceo. Corola glabra, amarillo-verdosa, de la que sobresale la quilla; estandarte 12-16 x 10-16(18) mm, obtuso, con una mancha negropurpúrea en la mitad superior. Androceo con 10 estambres libres. Legumbre de hasta 20 x 3 cm, colgante, de contorno elíptico, comprimida, glabra, indehiscente o dehiscente tardíamente, con 1-6(8) semillas reniformes de hasta 1 cm.



¿Dónde crece?

Forma parte de la vegetación viaria, en matorrales termófilos y bosquetes riparios.

¿Dónde podemos encontrarla?

Especie propia de la cuenca mediterránea, distribuida en el E y S de la Península Ibérica y presente en todas las provincias de Andalucía, habitualmente en poblaciones con pequeño número de ejemplares.



¿Sabías qué?

Es una de las especies europeas más nectaríferas, produciendo un néctar muy diluido y rico en hexosas, característica de las flores polinizadas por aves. Se ha comprobado que el néctar que rezuma en el borde de sus flores atrae al mosquitero común y a dos especies de currucas, que en su visita movilizan el polen; se considera por tanto la única planta europea de polinización ornitófila.

Su floración en los meses invernales pueden proceder de su afinidad con la flora subtropical del periodo Terciario y una estrategia para adaptarse a las condiciones mediterráneas pues en esta época abundan más los paseriformes que los insectos. La perdida de hojas en verano supone también una adaptación a la aridez estival.

Estas particularidades, junto con la fijación de nitrógeno que promueve en el suelo al tratarse de una leguminosa, hacen del altramuz hediondo una especie apropiada para su uso en jardinería sostenible.

Sin embargo es una planta tóxica; su contenido en anagirina y citisina le otorgan propiedades eméticas y depresoras del sistema respiratorio, y aunque ha sido empleada en medicina tradicional su elevada toxicidad hace desaconsejable su utilización. Incluso durante la Edad Media parece ser que se empleaba para envenenar las puntas de las flechas siendo cultivada con tal fin de tal forma que algunas de las poblaciones actuales pueden tener relación con esos antiguos cultivos.

¿Quieres visitar el jardín?

Pincha aquí



Gata-Níjar. Rodalquilar. Almería